

quien lo realiza, con más o menos ímpetu, casi siempre en completa paridad con el mal causado

Para acercarse a las abejas han de llevarse vestiduras de color claro y limpias. Los malos olores las irritan, sobre todo los del alcohol. La Apicultura no es profesión posible para borrachines.

También se debe ir siempre defendido con velo ante la cara y guantes amplios de lienzo que evitan recibir una picadura y dar lugar a que el olor de su veneno se difunda en el ambiente, provocando otras.

Aunque está plenamente demostrado que las picaduras de abeja son un magnífico remedio para el reuma, no conviene recibir muchas cada vez que se revisan las colmenas, y esto se logra empleando a tiempo y con moderación el ahumador, alzando tapas y marcos con movimientos suaves, sin dar golpes ni lastimar a ninguna abeja, lo que requiere habilidad y atención por la muchedumbre de éstas y sus rápidos movimientos.

Para los que se empeñan en trabajar a mano desnuda se han puesto a la venta algunos preparados capaces de influir por su olor sobre las abejas, disuadiéndolas de he-

vir la piel así perfumada. La fórmula más sencilla para una preparación casera de este género es la siguiente: se llena un frasco de cuello largo con espinas verdes y limpias, pero no húmedas, de las que forman las hojas del abeto (a falta de éste pueden emplearse las de pino), echando después esencia de trementina hasta cubrirlas. Se deja reposar en la oscuridad durante dos o tres semanas, bien tapado. El líquido tomará un color verdoso. Se prepara otro frasco idéntico con una nueva ración de espinas verdes y se trasvasa el líquido del primero, dejándole también en la oscuridad durante un mes, al cabo del cual tendrá ya la esencia un tono netamente verde y podrá emplearse humedeciéndose con unas gotas las manos como si fuera un perfume.

No repele a las abejas; por el contrario, se posan tranquilas sobre la piel así odorizada y, lejos de intentar picar, alzan el abdomen sin causar daño alguno.

Como empleo siempre manoplas de lienzo y con ellas me manejo muy bien, no he intentado la experiencia de este preparado, pero ahí va la receta por si alguna de mis lectoras quiere ensayarlo.



Calendario del apicultor

MES DE NOVIEMBRE

Las abejas permanecen la casi totalidad del tiempo reclusas en su colmena formando una apretada bola para mantener el calor, salvo en las horas más templadas de algunos días claros, durante las cuales realizan pequeños vuelos para vaciar su intestino.

Lo mejor es dejarlas enteramente tranquilas, sin tocar para nada las colmenas, pero es preciso echar una mirada de cuando en cuando por si algún pájaro hubiera hecho agujeros en sus paredes, los que es necesario tapar sin pérdida de tiempo con mástico, escayola o simplemente barro, si no se dis-